

R. 12.259

P. - 6 - 17

UNIVERSIDAD DE GRANADA



HOMENAJE  
A LA PROFESORA  
ELENA PEZZI

Coordinador  
ANTONIO ESCOBEDO RODRÍGUEZ

DONACIÓN

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA
N.º Documento <u>241.163</u>
N.º Copia <u>335.665</u>

GRANADA  
MCMCXII

## Elena Pezzi en el recuerdo

Aquel día el cámara había enloquecido. Dio vueltas a la manivela de su artilugio y los personajes caminaban en busca del gesto que debiera haberse iniciado y la voz tenía el agrio tono de las cotorras que van a ser degolladas. Cuarenta años atrás las presencias eran muy otras. Junto a la plaza de la Universidad, el tranvía frenaba estridores y un joven profesor estrenaba veinticinco años y una cátedra antes nunca habitada. Los mozos que iban a ser sus ayudantes se detuvieron: unos apellidos saltaron sin gastar todavía — Lafuente, Ibarra, Pezzi— y unos pronombres jerárquicos y distantes iniciaban el caminar de los días: usted, ustedes. Volvíamos a Granada, cuando Granada era —sólo— luz y las sombras aún no se habían cernido. Ahora retornaban las realidades precisas: Bosch y Seco, Orozco y Gámir. Recuerdos sólo. Cuarenta años atrás y la película enloquecía en los fotogramas, como si un viejo de luengas barbas y blanquísimos cabellos quisiera recomponer los tacos volanderos del calendario: 1988, 1987, 1986... ¿Cuándo 1948? Y, sin embargo, 1948 había existido. Pero en febrero de 1989 las hojas dispersas se habían reunido. ¿Eres Elena Pezzi? (El mozo de ayer había arrumbado sus lozanías. Lo habían degradado a la más triste de las condiciones. Era un pensionista. ¿Para qué el usted o el tú?). Elena Pezzi contestó con voz de otros días: usted, y palabras escasas con un suave remilgo andaluz. Ahora ya no había distancias, sino el gesto íntimo del tiempo recobrado. Era una muchacha rubia y de ojos de aguas marinas. Como si la acabaran de arrancar de un cuadro sienés o florentino. Lo menos parecido a lo que uno se imaginaba que era Andalucía. La Casa de las Columnas fue nuestra costumbre. Más de veinte años labrando la vida a golpe de entusiasmo. Y allí quedó para siempre la emoción a la que no se renuncia y el corazón sembrado como unos granos caídos del cuero abierto de la milgrana. Ahora febrero de 1989. La voz tenía el mismo tono ensordinado, pero los ojos se ocultaban tras unos lentes fatigados. La luz, los libros, las letras enrevesadas. ¿Eres Elena Pezzi? Se había roto el hielo de —¿cuántos?— treinta y cinco años. El tú y el usted no acababan de encontrarse y se mezclaban inmisericordes.

En los escaparates de las librerías, la plenitud solemne y sonora de Pedro de Alcalá. A la mañana siguiente, entre mis manos, el libro generoso. La dedicatoria entre tímida y cordial volvía a los años de la Facultad granadina. Después, no. Un riego de separatas y

*Homenaje a Elena Pezzi, Pág. 7-9; 1992.*

	<i>Pág.</i>
<i>Elena Pezzi en el recuerdo</i> .....	7
 SEMÍTICAS	
<i>Las propiedades de la comadreja, la abeja y la hormiga según Abū-l-'Alā</i> Luisa M <sup>a</sup> ARVIDE CAMBRA .....	13
<i>Tres arabistas franciscanos de los siglos XVII y XVIII.</i> Darío CABANELAS, ofm. ....	19
<i>La fiesta de sukot en la poesía de Šelomoh ibn Gabirol.</i> M <sup>a</sup> José CANO .....	29
<i>Los nombres árabes de las puertas de la ciudad de Almería.</i> Jorge LIROLA DELGADO .....	39
<i>El teatro infantil egipcio.</i> Pilar LIROLA DELGADO .....	55
<i>Medicina y derecho islámico en el Kitāb Takrīm al-ma'īša bi-taḥrīm al-ḥašīša y Kitāb Tatmīm al-Takrīm de Quṭb al-dīn al Qastallānī.</i> Indalecio LOZANO .....	65
<i>Repertorio de noticias geográficas sobre Almería islámica.</i> Emilio MOLINA LÓPEZ - Camilo ÁLVAREZ DE MORALES .....	77
<i>Algunos apuntes en torno al status socio-jurídico de la mujer beréber de Kabilia.</i> Carmelo PÉREZ BELTRÁN .....	87

	Pág.
<i>Abū 'Alī al-Šalawbīn. Un gramático andalusí de la etapa almohade.</i> M <sup>a</sup> Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ .....	97
<i>La metáfora "el lomo del mar" entre la poesía árabe y la poesía española.</i> SABIH SADIQ .....	105
<i>La labor de rifā'a al-Taḥṭāwī como traductor al servicio de Muḥammad 'Alī.</i> Francisca SEGURA PÉREZ .....	113
<i>Al-Jaḍir Ibn Abī l-'Āfiya: Otro cadí-poeta en la "Iḥaṭa" de Ben al-Jaṭīb.</i> Fernando Nicolás VELÁZQUEZ BASANTA .....	131
<i>'Abd al-Wāḥid al-Wašarīsī (m. 1549): adul, cadí y muftí de Fez.</i> Francisco VIDAL CASTRO .....	141
 LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS	
<i>Algunas precisiones en torno al término coloquial.</i> Luis CORTÉS RODRÍGUEZ .....	161
<i>¿Son correctas las definiciones del Diccionario de la Real Academia Española para interpelar, inquirir, discutir y asentir?</i> Antonio ESCOBEDO R. ....	171
<i>Bécquer y Martí: Una audiencia especial con el sentimiento.</i> Angel ESTEBAN - P. DEL CAMPO .....	183
<i>Del realismo crítico al formalismo horizonte de expectativas despertado por la obra de Luis de Goytisolo.</i> Juan FERRER y Carmen MARTÍNEZ ROMERO .....	193
<i>Reflexiones sobre la vida y la obra poética de C. M. Arconada.</i> José Antonio GUERRERO VILLALBA .....	199
<i>Reglas variables. Limitaciones y alternativas metodológicas.</i> F. J. GARCÍA MARCOS .....	217
<i>En torno a la literatura y estética.</i> Rafael LÁZARO PÉREZ .....	227

	Pág.
<i>La concordancia de los colectivos: enfoque historiográfico.</i> Manuel PEÑALVER CASTILLO .....	231
<i>La poética social en Ínsula. Apuntes.</i> Genara PULIDO .....	241
<i>Metalenguaje lógico y análisis pragmático de la adversatividad. Lógica de enunciados.</i> Ventura SALAZAR GARCÍA .....	251
<i>Los antiguos molinos de viento en el campo de Níjar. Estudio etnográfico-lingüístico.</i> Francisco TORRES MONTES .....	265
 GEOGRAFÍA E HISTORIA	
<i>Fragmentos de historiadores griegos sobre Arabia.</i> Javier CAMPOS DAROCA - Juan Luis LÓPEZ CRUCES .....	283
<i>El Oppidum Ibérico del casco urbano de Castro del Río (Córdoba).</i> Manuel CARRILERO MILLÁN .....	299
<i>La transición del Neolítico Final a la Edad del Cobre en las sociedades del Sureste peninsular.</i> Trinidad ESCORIZA MATEU .....	317
<i>Nuevas perspectivas en viejos documentos. (Los manuscritos de redenciones de cautivos).</i> Guillermo GOZALBES BUSTO .....	327
<i>Fenicios y Cartagineses en el Extremo Occidente: algunas cuestiones terminológicas y de periodización.</i> José Luis LÓPEZ CASTRO .....	343
<i>La población cristiana almeriense a finales del siglo XV.</i> M <sup>a</sup> de los Desamparados MARTÍNEZ SAN PEDRO .....	349
 FILOSOFÍA	
<i>La "caballería" como figura española de la modernidad del espíritu, según Hegel.</i> Cayetano ARANDA TORRES .....	359

	<i>Pág.</i>
<i>La historicidad trágica del Marxismo.</i> Pedro MOLINA .....	369
<i>Bases sociales de Acción Popular en Almería.</i> Rafael QUIROSA - CHEYROUZE Y MUÑOZ .....	381
 LENGUAS MODERNAS	
<i>Actualidad de la lengua francesa y de su enseñanza en el mundo.</i> Juan BELMONTE GEA .....	397
<i>Two Questionnaires for assessment some relevant intervening variables in the patient's decision making of leaving emergency rooms without medical evaluation.</i> Enrique REBOLLOSO .....	411



## Abū 'Alī al-Šalawbīn: Un gramático andalusí de la etapa almohade

M<sup>a</sup> Dolores RODRÍGUEZ GÓMEZ

Los siglos XII y XIII andalusíes son testigos del desequilibrio en el ámbito político: auge y decadencia de los almorávides, auge y desaparición del poder almohade, avance de los cristianos en el territorio musulmán y, finalmente, el surgimiento y consolidación de la dinastía nazarí en lo que quedaba de al-Andalus.

Sin embargo, todo ello no impidió el florecimiento de las artes y la cultura en general, así como el desarrollo gramatical en particular, que inició su producción autóctona con importantes obras originales, y con comentarios acerca de las principales obras de los gramáticos orientales como Sībawayh o al-Zamajšarī. Así pues, autores como al-Zubaydī, Ibn Sīda el murciano, Ibn Sīd al-Baṭalyawsī, Ibn Jarūf, Ibn Mālik, Ibn Šā'ig, Ibn 'Ušfūr, Abū Ḥayyān al-Garnāṭī o nuestro pintoresco gramático Abū 'Alī al-Šalawbīn, son un claro exponente de lo que fue el auge de la gramática durante este periodo.

*El autor. Algunos apuntes biográficos*

El nombre completo de nuestro autor es, según sus biógrafos:<sup>1</sup> Abū 'Alī 'Umar ibn Muḥammad ibn 'Abd Allāh al-Azdī al-Šalawbīn.

1. Son sus biógrafos: al-Qifī, *Inbāh al-ruwā*, El Cairo: Maṭba 'a Dār al-Kutub al Miṣrī, 1950, vol. II, pp. 322-325; al-Marrākuṣī, *Al-Ḍayl wa-l-takmila*, ed. M. Ibn Šarīfa, Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, s.d., vol. V, parte 2<sup>a</sup>, pp. 460-464; Ibn Sa'īd, *Ijtisār al-qidh*, ed. I. al-Abyarī, El Cairo: Al-Ḥay'a al-'Āmma li-Šu'ūn al-Maṭābi' al-'Amīriyya, 1959, pp. 152-154; del mismo: *Al-Mugrib fī ḥulā l-Magrib*, ed. Š. Ḍayf, El Cairo 1964, vol. II, p. 130, y también del mismo, *Al-Muqataf min azāhir al-ṭarf*, es S.H. Hasnīn, s.d.: al-Ḥay'a li-Ḍariyya al-'Āmma li-Kitāb, 1983, p. 216; Kaḥḥāla, *Mu 'yam al-mu' allifīn*, Damasco: Maṭba 'a al-Turqī bi-Dimašq, 1959, vol. VII, p. 316; Zirīklī, *al-'Ālīn*, vol. v, p. 224; Ibn al-Zubayr, *Šilat l-šila*, Beirut: Maktaba Jayyāt, s.d., pp. 70-71 al-Suyūfī, *Buygat al-wu'āt*, ed. M.A.F. Ibrāhīm, El Cairo: Maṭba 'a 'Isā al-Bābī al-Ḥalbī, 1911, vol. II, parte 1<sup>a</sup>, pp. 224-225; M. Majlūf, *Šaḡarat al-nūr*, Beirut: Dār al-Kitāb al-'Arabiyya, s.d. p.- 182; Ibn al-Abbār, *Al-Takmila li-kitāb al-Šila*, ed. F. Codera, Madrid: Impr. Rojas, 1886, vol. II, p. 685; Ibn Jallikān, *Wafayāt al-a 'yān*, ed. I. 'Abbās, Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, vol. III, pp. 451-452; se basaron en este autor: al-Yāfī 'ī, *Mirāt al-ḡinān*, Beirut: Mu'assat al-'Ilmī li-Matbu 'āt, s.d., vol. IV, pp. 113-114, Ibn al-'Imād, *Šaḡarāt al-ḡahab*, Beirut: Al-Maktaba l-Ṭiḡārī li-l-Ṭibā 'a wa-l-Naṭr wa-l-Tawāzī, vol. V, pp. 232-233 e Ibn Farḥūn, *al-Dibāḡ al-muḏḡab*, ed. M. A. Abū -l-Nūr, El Cairo: Maktaba Dār al-

A propósito de *su nisba*,<sup>2</sup> al-Marrākušī expone en su libro *al-Dayl* lo siguiente:

“Abū Muḥammad al-Ḥarrār le preguntó por esta *nisba*: ¿es por *al-šalawbīn*, que en la lengua romance de al-Andalus quiere decir el color rojizo azulado, o por *Šalawbānya*,<sup>3</sup> lugar en la costa de Granada? Respondió: es por el rojizo azulado”.<sup>4</sup>

Sin embargo, unos pocos autores se decatan por esta última opción, aunque sin argumentar ningún tipo de relación entre nuestro gramático y Salobreña. Yo me inclino a creer que esta *nisba* podría provenir de *al-šalawbīn* —el color rojizo azulado, o blanco rojizo como lo definen otros, quizás haciendo referencia al color de su piel y de su cabello— en el dialecto andalusí. Puede ser que derive de la palabra *šalba*, que según Dozy significa “rojizo”.<sup>5</sup>

Es necesario advertir de la posible confusión entre el *šayj* Abū ‘Alī, y otro *al-Šalawbīn*, apodado por los biógrafos *al-šagīr*, en oposición al anterior, mucho más conocido. Puede favorecer esta confusión el hecho de ser contemporáneos y poseer ambos la misma especialidad: la gramática.<sup>6</sup>

Aunque por su *nisba* se pudiera pensar otra cosa, nació Abū ‘Alī en Sevilla, en el 562/1166, y murió en la misma ciudad en el 645/1247 (únicamente Ibn Sa‘īd difiere del resto

Turāt, vol. II, p. 78; al-Maqqarī, *Nafh al-tīb*, ed. I ‘Abbās, Beirut: Dār Šādīr, 1968, vol. III, p. 491; I. B. Al-Bagdādī, *Hadiyyat al-‘arīfīn*, Bagdad: Manšūrāt Maktabat al-Muḥanna, 1951, vol. I, p. 786. También aparece recogido en mayor o menor grado por: F. Pons Boigues, *Los historiadores y geógrafos arábigo-españoles (800-1450 A.D.)*, Amsterdam: Philo Press, 1972, p. 287; F. Sezgin, G.A.S., Leiden: Brill, 1984, vol. IX, p. 62; C. Brockelmann, G.A.L., Leiden: Brill, 1940-1948, I, p. 308, SI, pp. 541-542; Ḥ. Jalīfa, *Kašf al-zunūn*, Bagdad: Manšūrāt Maktabat al-Muḥanna, s.d., vol. I, p. 508, vol. II, pp. 1428, 1774, 1800; Ibn ‘Ašīm, *Ḥadā’iq al-azhār*, ed. litográfica, Fez, s.d., p. 192; Š. Dayf, *Al-Madāris al-naḥwiyya*, El Cairo: Dār al-Ma‘ārif bi-Miṣr, 1972, pp. 302-303; R. Arié, *España musulmana (siglos VIII-XV)*, Barcelona: Labor, 1982, pp. 361, 364; A. González Palencia, *Literatura arábigo-española*, Barcelona: Labor, 1945,<sup>2</sup> vol. I, pp. 126, 137.

2. Los biógrafos de nuestro autor recogen su apodo de dos maneras diferentes: *al-Šalawbīn* o *al-Šalawbīnī*. A este respecto, Ibn Maktūm, basándose en lo que dijo su maestro Ibn Ḥayyān, afirma categóricamente que: “no se dice *al-Salawbīnī*, sino *al-Šalawbīn*”. Esta cita está recogida por Muḥammad Abū l-Faḍl Ismā‘īl, editor del *Inbāh* de al-Qiftī, vol. II, p. 332, nota.\*

3. *Šalawbānya*, la actual Salobreña enclavada en la costa granadina, ocupó un lugar importante en la historia de al-Andalus (especialmente en la etapa nazarí), como lo confirma el gran número de geógrafos e historiadores que se ocuparon de ella. Como muestra, cabe destacar los siguientes: Al-Rāzī, *Ajbār mulūk al-Andalus*, ed. D. Catalán y M<sup>a</sup> S. de Andrés, *Crónica del moro Rasis*, Madrid: Seminario Menéndez Pidal y ed. Gredos, 1975, p. 24; Abū l-Fidā, *Tawqīm al-buldān*, ed. y trad. fr. Reinaud y de Slane, *Géographie d’Aboulféda*, París, 840, ed. vol. III, p. 177, trad. vol. II, pp. 253-254; al-Qalqašandī, *Šubḥ al-a-šā*, El Cairo, 1913-1919, vol. V, p. 218; al-Ḥimyarī, *Kitāb al-Rawḍ al-mi‘ār*, ed. I. ‘Abbās, Beirut 1975, p. 343; Yāqūt, *Mu‘jam al-buldān*, Beirut: Dār Šādīr, 1959, vol. III, p. 360; Ibn al-Ja‘fī, *Mi‘yār al-ijtiyār*, ed. A. de al-‘Abbādī, M. al-‘Abbādī, *Muṣāḥadāt Lisān al-Dīn fi bilād al-Magrib wa l-Andalus*, Alejandría, 1958, pp. 80-81.

4. Al-Marrākušī, *Al-Dayl*, vol. V, parte 2<sup>a</sup>, p. 461.

5. P. Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden-París: Brill-Maisonneuve et Larose, 1967,<sup>3</sup> vol. I, p. 781.

6. A propósito de este autor, véase F. Sezgin, *GAS*, vol. IX, p. 62 y Ḥ. Jalīfa, *Kašf*, vol. II, p. 1427.

7. Ibn Sa‘īd, *Ijtišār al-qidh*, p. 152.

de los biógrafos al situar la fecha de su muerte en el año 646/1248-49).<sup>7</sup> Durante su larga vida, nuestro autor fue testigo de la dominación almorávide y almohade, acabando sus días en un momento de desestabilidad política, en al-Andalus, en donde los almohades habían perdido toda influencia, el avance de los cristianos era imparable, conquistando su ciudad natal, terminando con la reducción protagonizada por Ibn Hūd al-Mutawakkil, caudillo que logró la adhesión en sus manos de gran parte de al-Andalus.<sup>8</sup>

Del mismo modo, tampoco están de acuerdo sus biógrafos a la hora de precisar el día exacto de su muerte. Algunos afirman que ésta tuvo lugar en los 10 últimos días de *šafar* (26 de junio al 5 de julio),<sup>9</sup> mientras que Ibn al-Abbār cree que ocurrió a mediados de *šafar* (mediados de junio).<sup>10</sup> Por su parte, al-Marrākušī, uno de los biógrafos que más se interesó por nuestro gramático, reduce esta fecha de los días 4<sup>o</sup> al 8<sup>o</sup> ó 9<sup>o</sup> últimos de *šafar* (27 de junio al 2 de julio), durante el asedio de los cristianos a Sevilla. Celebró la oración en el exterior de la mezquita “Al-‘Addabas” el cadí Abū Ÿa‘far ibn Mandūr, y fue enterrado en el cementerio “*Muška*”.<sup>11</sup> Por último, Ibn Jallikān, aunque recoge la opinión general de que murió en *šafar*, también afirma que pudo ocurrir en *rabī‘ I ó II*.<sup>12</sup>

De su familia poco se sabe. Los recopiladores de biografías apenas hablan de su padre, Muḥammad. Sabemos por Ibn Sa‘īd al-Magribī que era panadero en Sevilla, oficio éste del que no se sentía muy orgulloso por considerar que no se adecuaba a sus pretensiones en la vida. Así pues, desde un primer momento encaminó a su hijo por la vía del estudio y, más específicamente, por el de la gramática.<sup>13</sup> Por lo dicho anteriormente, no creo que permitiese que su hijo fuera panadero, como afirma al-Marrākušī.<sup>14</sup> Es este mismo autor el que hace una única y breve referencia a Muḥammad, cuando dice que nuestro autor encontró escrito por él el año de su nacimiento.<sup>15</sup>

No hay nada más acerca de la familia de *al-Šalawbīn*, que por el oficio de su padre, se deduce que sería de origen humilde, sin antepasados dignos de ser mencionados en cualquier antología de autores o personajes relevantes.

8. Véase para este período E. Molina López, *Murcia en el marco histórico del segundo tercio del siglo XIII (1212-1258)*, Murcia. Mediterráneo, 1980 y, más concretamente para Sevilla, J. Bosch Vilá, *La Sevilla islámica, 712-1248*, Sevilla, 1984.

9. Expresan esta opinión: Kaḥḥāla, *Mu‘jam al-mu‘allifīn*, vol. VII, p. 316; Ibn Maktūm en al-Qiftī, *Inbāh al-ruwāt*, p. 335, nota 1; Ibn al-Zubayr, *Kitāb šila*, p. 71. y siguiendo a éste, al-Suyūṭī, *Bugyat*, vol. II. parte 1., p. 225.

10. Ibn al-Abbār, *Al-Takmila*, vol. II, p. 658.

11. Al-Marrākušī, *Al-Dayl*, p. 464.

12. Ibn Jallikān, *Wafayāt*, vol. III, p. 452.

13. Ibn Sa‘īd, *Ijtišār*, p. 152.

14. Al-Marrākušī, *al-Dayl*, p. 461.

15. *Ibidem*, p. 464.

16. *Ibidem*, pp. 463-464.

*Su personalidad*

Sin lugar a dudas, nuestro gramático poseía el don de levantar polémicas —si exceptuamos el hecho, admitido unánimemente, de la gran importancia y magnitud que alcanzó en su materia—. En efecto, tenía una personalidad absolutamente contradictoria, de tal manera que, a la credibilidad y seriedad que demostraba como estudioso de la gramática árabe, se le añadía su carácter torpe y descuidado, hasta límites que rozan con la imbecilidad, siendo así que innumerables anécdotas protagonizadas por al-Šalawbīn rodearon su longeva vida, hasta el punto de que la gente estaba ansiosa por recibir sus noticias y saber de sus últimas peripecias.<sup>16</sup>

Una de sus cualidades que llamaban más la atención era el hecho de ser ceceante:

Pronunciaba el *šīn* y el *šād* como el *tā'*. A propósito de esto, Ibn Sa'īd y, más ampliamente, al-Maqqarī nos refieren la siguiente anécdota:

“Cuando Ma'mūn, de los Banū 'Abd al-Mu'min quiso dirigirse a Murcia —puesto que se había sublevado en ella Ibn Hūd—, hizo que recitaran los poetas y que declamaran ante él los oradores. Entonces se levantó al-Šalawbīn y le dijo, llamando su atención: ‘¡Que Dios te disminuya (*tallamaka*) y te disperse (*našaraka*)!’ queriendo decir: ‘¡Que Dios te salve (*sallamaka*) y te conceda la victoria (*našaraka*)!’”<sup>17</sup>

Curiosamente, se cumplió esta predicción con la derrota del ejército de al-Ma'mūn.

Al-Qifī es uno de los biógrafos más críticos de nuestro autor, llegando a afirmar que no estaba muy apasionado con su labor como gramático, sino que más bien la consideraba sólo como medio para ganarse el sustento.<sup>18</sup> También al-Marrākušī hace una observación al respecto, cuando dice que cobraba por mes a sus alumnos 4000 dirhams cantidad bastante considerable para su época.<sup>19</sup> Dentro del tono aciago con que habla del *šayj* Abū 'Alī, sitúa una anécdota a propósito de lo ridículo de su persona: según le contó Majlūš ibn al-Ṭill al-Garnāṭī, que había hecho un viaje con al-Šalawbīn, éste viajaba sobre un asno extremadamente pequeño, hasta el punto de que sus pies tocaban el suelo y su túnica envolvía a ambos.<sup>20</sup>

No obstante esta opinión de al-Qifī, Ibn Maktūm se proclama acérrimo defensor de *šayj* Abū 'Alī y añade:

“No conoció al-Qifī nada de la situación del profesor Abū 'Alī e ignora su lugar en la ciencia árabe”.<sup>21</sup>

17. Al-Maqqarī, *Nafh*, vol. III, p. 491.

18. Al-Qifī, *Inbāh*, p. 333.

19. Al-Marrākušī, *al-Ḍayl*, p. 463.

20. Al-Qifī, *Inbāh*, p. 332.

21. *Ibidem*, p. 334, nota 1.

Otro ejemplo de la ambigüedad de su imagen nos viene dado en el siglo XIII por Ibn Jallikān. Según este gran autor, los compañeros de al-Šalawbīn afirman que éste no merece al *šayj* Abū 'Alī al-Fārisī;<sup>22</sup> y a continuación nos relata una anécdota que revela su torpeza: cierto día que estaba en la ribera de un río, tenía unos cuadernillos y uno de ellos se le cayó al agua, pero en lugar de cogerlo con la mano, utilizó otro de ellos para atraerlo hacia sí, estropeando también este último.<sup>23</sup>

Ibn Sa'īd, que fue su discípulo, (s. XIII) es otro de los autores que reflejan este curioso carácter del *šayj* Abū 'Alī. En efecto, en su obra *Ijtisār al-qidḥ* —que recoge una de las mejores biografías de nuestro autor—, hace referencia al episodio acontecido entre al-Šalawbīn y su alumno Ibn al-Šabūnī; este importante escritor tenía por apodo *al-ḥimār* “el asno”, lo cual lo enojaba sobremanera. Cierta día surgió una disputa entre éste y su alumno, disputa que provocó el enfado del maestro, el cual, dirigiéndose a cuatro patas hacia el centro de la reunión, gritó: “¡asno, hijo de dos asnos! ¡cien mil veces asno! ¡la tierra entera llena de asnos!” y, a continuación, se pudo a rebuznar, acudiendo la gente a verlo atraída por una situación tan cómica.<sup>24</sup>

Su carácter debió de ser violento pues, según el *Ijtisār*, cuenta Abū l-'Alā' ibn Manšūr que lo había visto en una reunión discutiendo con los juristas sobre una de las escuelas jurídicas ortodoxas, se le prohibió el acceso y se le dijo:

“Eres un hombre que no controlas tu carácter: los imames del derecho no son iguales que los de la gramática; se te teme porque eres capaz de provocar que se derrame tu sangre”.<sup>25</sup>

También al-Marrākušī señala este aspecto negativo de al-Šalawbīn, cuando dice que muchos de sus conciudadanos rechazaban que sus hijos estudiaran con él, por algún hecho que no es propio de una persona de su condición.<sup>26</sup>

Finalmente, otra vez es Ibn Sa'īd el que expone dos anécdotas relativas a la torpeza del *šayj* Abū 'Alī: la primera de ellas cuenta lo que ocurrió con un racimo de uvas: estaba en una barca en el río Guadalquivir, y decidió poner el racimo en el río para que se enfriara.

22. Ibn Jallikān, *Wafayāt*, vol. III, p. 452. Sobre la biografía de Abū 'Alī al-Fārisī, véase Suyūṭī, *Bugyat*, vol. I, pp. 496-498.

23. *Ibidem*.

24. Ibn Sa'īd, *Ijtisār*, pp. 152-153. También aparece esta anécdota en al-Mugrib, p. 130. traducida por W. Hoernerbach, en “Los Banū Sa'īd de Alcalá la Real y sus allegados: Su poesía según la antología *al-Mugrib*”, incluido en el *Homenaje al prof. Jacinto Bosch Vilá*, Granada: Universidad-Dep. Estudios Semíticos, 1991, vol. II, pp. 752-753. En este artículo el autor incluye la siguiente poesía, traducida por A. R. Nykl en su *Hispano-arabic poetry and its relations with old provençal troubadours*, Baltimore, 1946, p. 324:

“He aquí lo que oprime mi corazón y provoca mi llanto: / es un amor que me parte el alma al preocuparme de Qāsim.

Yo había pensado que *mīm* en “Qāsim” era letra radical; / pero es como la añades a la voz “*zarāqim*”. Acerca de Ibn al-Šabūnī, véase Kaḥḥāla, *Mu'jam*, vol. VII, p. 316; Al-Ziriklī, *Al-A'lām*, vol. VI, p. 215 y Al-Šafadī, *Al-Wāḥī*, vol. II, pp. 99-100; C. Castillo, “Un poète andalous émigré en Afrique du nord: Ibn al-Šabūnī”, *Le patrimoine andalous dans la culture arabe et espagnole*, Túnez, 1991, pp. 35-48.

25. Ibn Sa'īd, *Ijtisār*, p. 153.

26. Al-Marrākušī, *al-Ḍayl*, p. 463.

Cuando él creyó que se había enfriado, tendió su mano para recogerlo (lo que no sabemos es si lo encontró, o se lo llevó la corriente del río). En el siguiente relato expone brevemente cómo nuestro *šayj* estaba copiando unas hojas al lado de un montón de cebada. Colocó una hoja sobre la cebada y se manchó completamente.<sup>27</sup>

#### Obra

Al margen de que al-Šalawbīn fuera torpe, descuidado, algo necio y excesivamente temperamental, que duda cabe de que su labor como gramático influyó ampliamente en el panorama científico de su tiempo, tanto en el *Magrib* como en el *Mašriq*.

Todos sus biógrafos coinciden en señalar que enseñó durante aproximadamente sesenta años, según al-Marrākušī, desde pasados el 580/1184-85 hasta el 640/1242-43, y dejó de impartir enseñanzas por lo avanzado de su edad y porque la *fitna* que asoló Sevilla hasta que los cristianos acabaron por conquistarla, impidió un desarrollo normal de su actividad.<sup>28</sup> Añade que, durante todo este tiempo, se realizaban viajes para verlo y, por este motivo, gozaba de fama, riquezas y de un reconocimiento público. Añade al-Marrākušī:

“Estaba dotado de conocimientos para las lecturas, era un soporte de las humanidades y las lenguas, experto en la mejor parte de los relatos de *ḥadīṭ*, avanzadilla en el estudio del árabe, figura importante entre los profesores sevillanos, triunfante en su estudio, llegaban lejos sus conocimientos, seguro en el árabe, notable en su recitación y en la explicación de sus objetivos.”<sup>29</sup>

Más tarde añade:

“Había causado admiración en sus contemporáneos su tipo de caligrafía. Les hacía llegar rápidamente sus escritos y la mayoría de ellos poseían sus libros; su voz timbrada llegó lejos en el grado magistral.”<sup>30</sup>

Hasta tal punto era considerado en su tiempo como uno de los puntales de la gramática, que afirma Ibn al-Zubayr:

“Son muy pocos nuestros contemporáneos que se especializan en al-Andalus y no lo leen, o el gramático que no se apoya en él ni lo utiliza.”<sup>31</sup>

y según Ibn Sa‘īd:

“Viajé y encontré que su recuerdo llenaba los oídos en Siria e Iraq.”<sup>32</sup>

lo que muestra hasta qué extremo llegó el alcance de su obra.

27. Ibn Sa‘īd, *Ijtisār*, p. 154.

28. Se refiere a la conquista de Sevilla por Fernando III, ocurrida el 23 de noviembre de 1248.

29. Al-Marrākušī, *al-Dayl*, pp. 462-463.

30. *Ibidem*.

31. Ibn al-Zubayr, *Šila*, p. 82.

32. Ibn Sa‘īd, *Ijtisār*, p. 152.

Por lo que respecta a su estilo, apenas una breve reseña le dedica al-Maqqarī del mismo, cuando destaca lo exagerado de su estilo en las descripciones.<sup>33</sup> Por otra parte, al-Qifī apunta que su elocuencia era inferior a su pluma.<sup>34</sup>

Aunque se le conoce alguna que otra poesía, sus obras principales versan sobre gramática. Las más importantes, y que aparecen en todos sus biógrafos son:

— *Šarḥ al-muqaddima al-ḡazūliyya*, comentario a la introducción de la obra gramatical de Abū Mūsa ‘Isā ibn ‘Abd al-‘Azīz al-Ÿazūlī (m. 1210).<sup>35</sup> Realizó dos comentarios: uno extenso y otro reducido.

— *Ta‘līq ‘alā kitāb Sībawayh*, anotaciones a la obra del conocido gramático ‘Amr ibn ‘Uṯmān ibn Qanbar Sībawayh (m. 796).<sup>36</sup>

*Kitāb al-Tawḥīd*, obra original de nuestro autor, de la que hizo tres copias.

*Ta‘līq ‘alā šarḥ al-Mufaššal*, anotaciones al comentario que hizo Fajr al-Dīn Muḥammad ibn ‘Umar al-Rāzī (m. 1209)<sup>37</sup> de la obra titulada *Al-Mufaššal*, del gramático Ÿār Allāh ibn al-Qāsim Maḥmūd ibn ‘Umar al-Zamajšarī al-Juwārizmī (m. 1143).<sup>38</sup>

*Kitāb al-Qawānīn*, que aparece en Ibn Farḥūn, Kaḥḥāla y Majlūf.<sup>39</sup> Se sabe por Ibn Sa‘īd que en sus clases enseñaba el *Kāmil* de al-Mubarrad y el *Dīwān* de Abī I-Ṭayyib,<sup>40</sup> y que recopiló en una *barnāma* y lo dicho por sus maestros, obra ésta que bien pudiera ser una de las señaladas anteriormente.

#### Sus maestros y discípulos

La abundancia de nombres de personajes relacionados con al-Šalawbīn, indica el florecimiento alcanzado por esta rama del saber en la sociedad andalusí.

Para evitar una lectura árida de una serie interminable de nombres, expongo únicamente los personajes que me han parecido más relevantes.<sup>41</sup>

Profesores que influyeron en él:

Ÿamāl I-Dīn Muḥammad ibn Mālik (1208-1274), máximo representante de la gramática en al-Andalus.<sup>42</sup>

Abū Ishāq Ibrāhīm ibn Malkūn (m. 1285-6), sevillano.<sup>43</sup>

33. Al-Maqqarī, *Nafḥ*, p. 491.

34. Al-Qifī, *Inbāh*, p. 333.

35. A propósito de este autor, véase Ḥ. Jalīfa, *Kašf*, vol. II pp. 1800-1801, y C. Brockelmann, *GAL*, I, 376, SI, pp. 541-542.

36. Véase C. Brockelmann, *GAL*, I, pp. 100-102.

37. *Ibidem*, I, 446, 454-455, 457, 506, II, 106, SI, 920.

38. *Ibidem*, I, 25, 289, SI, p. 507.

39. Ibn Sa‘īd, *Ijtisār*, p. 152.

40. Ibn Farḥūn, *al-Dīwān*, p. 79, Kaḥḥāla, *Mu‘ḡam*, p. 316; Majlūf, *Šaḡarat*, p. 182; Ziriklī, *al-A‘lām*, vol. V, p. 224.

41. Hay personajes de primera magnitud que no están incluidos en esta relación por no haber podido identificarlos. En todo caso, quien desee profundizar acerca de los gramáticos que rodearon a nuestro autor, al-Marrākušī ofrece una soberbia lista de nombres en *Al-Dayl*, pp. 461-462.

42. Véase su biografía en Suyūfī, *Buḡyat*, vol. I, pp. 130-137, y en Ziriklī, *al-A‘lām*, vol. VII, f. III.

43. Suyūfī, vol. I, p. 431; Ziriklī, vol. I, pp. 59-60; Kaḥḥāla, vol. I, f. 108.

Abū l-Ḥasan Naṣba al-Ru 'aynī (1126-1194), sevillano.<sup>44</sup>  
 Abū Zayd 'Abd al-Rahmān al-Suhaylī (m. 1185).<sup>45</sup>  
 Abū Ÿa 'far Aḥmad ibn Maḍā' (1119-1195), cordobés.

También fueron incontables los alumnos influenciados por nuestro gramático. De entre ellos sobresalen:

Abū 'Abd Allāh Muḥammad ibn Abī l-Faḍl (1174-1257), murciano.<sup>46</sup>  
 Abū l-Ḥusayn Muḥammad ibn al-Ṣā'ig (antes del 1310-1368).<sup>47</sup>  
 Abū l-Ḥasan 'Alī al-'Abbadī (m. 1281).<sup>48</sup>  
 Abū 'Alī al-Ḥusayn ibn Abī l-Aḥwaṣ (1206-1280).<sup>49</sup>  
 Abū Ÿa 'far Aḥmad al-Lablī (1226-1291).<sup>50</sup>  
 Qāsim al-Ṣaffār (m. después del 1232).<sup>51</sup>  
 Abū l-'Abbās Aḥmad ibn al-Ḥāyḡ al-Azdī (aún vivía en el 1210), sevillano.<sup>52</sup>  
 Abū l-Ḥasan 'Alī ibn 'Uṣfūr (m. 1264 ó 1270), sevillano.<sup>53</sup>  
 Abū l-Ḥusayn 'Abd Allāh ibn Aḥmad (1202-1289), sevillano.<sup>54</sup>

Es necesario, por último, señalar que le concedieron *iḡāza* los maestros Aḥmad ibn Muḥammad al-Silafī (m. 1180),<sup>55</sup> Abū Bakr Muḥammad ibn Jayr (1108-1179)<sup>56</sup> y Abū l-Qāsim 'Arabī ibn Ḥubayṣ (1110-1188).<sup>57</sup>

Y, para terminar, simplemente hacer una apostilla acerca del renombre logrado por al-Ṣalawbīn: su fama alcanza un extremo tal, que llegar a ser incluido en las obras de geógrafos de la categoría de Abū l-Fiḍā' y, a través de éste, al-Qalqaṣandī, al-Ḥimyarī o Yāqūt.<sup>58</sup> Efectivamente, al referirse a Salobreña, no olvidan citar al famoso gramático que, con su *nisba*, ha ido propagando por Occidente y Oriente el nombre de esta pintoresca localidad.

44. Suyūṭī vol. II, p. 312.

45. Suyūṭī vol. II, p. 81; Kaḥḥāla, vol. V, p. 147. Brockelmann, *GI*, p. 413, *SI*, p. VII.

46. Suyūṭī vol. I, p. 323; Kaḥḥāla, vol. I, p. 268; H. Jalīfa, pp. 494, 495, 839 y 1693.

47. Suyūṭī vol. I, pp. 244-245; Kaḥḥāla, vol. X, pp. 144-145; al-Ṣafadī, vol. III, pp. 354-355.

48. Suyūṭī vol. I, pp. 155-156; Kaḥḥāla, vol. X, pp. 144-145; Brockelmann, *GII*, p. 25, *S. II*, p. 21.

49. Suyūṭī vol. II, p. 199.

50. *Ibidem*, vol. I, pp. 535-536.

51. Suyūṭī vol. I, pp. 402-403; Kaḥḥāla, vol. II, pp. 212-213; Brockelmann, *SI*, p. 967.

52. Suyūṭī vol. II, p. 256; Kaḥḥāla, vol. VII, p. 107; H. Jalīfa, p. 1428.

53. Suyūṭī vol. I, p. 359; Kaḥḥāla, vol. II, p. 64.

54. Suyūṭī vol. II, p. 210; Brockelmann, *SI*, pp. 546-547.

55. Brockelmann, I, 161, 355, 362, 365, *SI*, pp. 618, 624.

56. Suyūṭī, vol. I, p. 102; Kaḥḥāla, vol. X, p. 294.

57. Brockelmann, *GAL*, I, 344, *SI*, p. 587.

58. Abū l-Fiḍā', *Taqwīm*, p. 177; al-Qalqaṣandī, *Ṣubḥ*, p. 218; Al-Ḥimyarī, *al-Rawḍ*, p. 343; Yāqūt, *Mu'jam*, p. 360.

## La metáfora “el lomo del mar” entre la poesía árabe y la poesía española<sup>1</sup>

Sabih Sadiq

La metáfora “espalda del mar *Zahr al-baḥr*” y “montar/cabalgar el mar *rakb al-baḥr*” es muy frecuente en la lengua árabe. El orientalista español F.J. Simonet advirtió, en 1858, en la revista *La América*, la posibilidad de que Zorrilla se hubiera inspirado para esta expresión en la lengua árabe:

En los versos de este gran poeta [Zorrilla], sobre todo, en su poema de *Granada*, se encuentran muchas imágenes y locuciones felizmente imitadas del árabe, y aquellos versos:

“Mar azul cuyo lomo cristalino  
 A las quillas de Agar prestó camino”.

No pueden menos de recordarnos la frase árabe *rácaba alba hr*, cabalgó el mar, con que esta gente en su poética lengua expresa el pasar el mar como si este tuviera lomos e hijares dóciles a las espuelas de los remos”.<sup>2</sup>

No he podido encontrar en los textos árabes traducidos al español o a otras lenguas que he consultado este sintagma “lomo del mar” o “montar/cabalgar el mar”; a pesar de que hay textos árabes traducidos, los traductores no han vertido por “lomo = *Zahr*”; mientras que la otra expresión “montar/cabalgar el mar = *rakb al-baḥr*” se encuentra en algunas traducciones, como la del orientalista J.D. Carlyle en 1796, y otro de M.H.L. Fleischer en 1837. He aquí los textos:

Al-Ṭugrā'ī<sup>3</sup> en su poema *Lāmiyyat al-'Aṣam* elogiando la sobriedad, escribió:<sup>4</sup>

1. Este artículo es una parte de mi tesis doctoral *Posible influencia de las traducciones de la poesía árabe en la poesía española en el siglo XIX*, dirigida por el doctor José María Fórneas, leída en la Universidad de Granada en 1990.

2. Simonet, F.J.: “Discurso sobre la importancia de los estudios árabes”, *La América*, II, n. 20, 1858, p. 6.

3. Al-Husayn b. 'Alī, químico, literato y poeta, nació en Isbahān en 1063 (455 h), y murió en 1119 (513 h). Famoso por su poema *Lāmiyyat al-'Aṣam* traducido, parcialmente, al español por Juan Vernet en *Literatura árabe*, pp. 109-110. Véase: Ibn Jallikān, II, pp. 185-190.